

Presidente Kast está ejecutando la educación

En el debate educativo chileno, la postura de José Antonio Kast parece instalar una inquietante contradicción: se habla de progreso, pero se recortan sus cimientos. Reducir el impulso a la investigación y tensionar el acceso a becas no es solo una medida técnica ni un ajuste de cifras; es, en esencia, una declaración de principios. Es decirle a generaciones completas que el conocimiento puede esperar, que la ciencia no es urgente, que el talento debe arreglárselas solo. En un país que históricamente ha luchado por ampliar oportunidades, cerrar o debilitar esas puertas no resulta neutro.

La investigación no es un lujo académico ni un capricho universitario: es el motor silencioso que permite avanzar en salud, tecnología, educación y desarrollo productivo. Sin inversión sostenida, Chile queda condenado a observar desde la vereda cómo otros países construyen el futuro que luego importaremos.

Las becas, por su parte, no son regalos ni concesiones: son herramientas de equidad. Son el puente que permite que estudiantes con talento, pero sin recursos, puedan aportar al país. Recortarlas o cuestionarlas implica estrechar ese puente hasta volverlo casi intransitable. Y cuando eso ocurre, no solo se pierde justicia social; también se pierde capital humano, creatividad y diversidad de pensamiento. La educación no se sostiene únicamente con discursos sobre orden o mérito. Requiere inversión, visión de largo plazo y una compren-



Jorge Beltrán Navarrete (Profesor de historia y escritor)

sión profunda de que formar personas es, también, formar nación.

Apostar por menos investigación y menos apoyo educativo es, en definitiva, apostar por un Chile más dependiente, menos innovador y más desigual. No se trata aquí de una disputa ideológica menor, sino de una definición estratégica: o se fortalece el conocimiento como eje de desarrollo, o se resigna el país a un rol secundario. Y en ese dilema, restar valor a la educación y la investigación no parece una opción prudente, sino un riesgo evidente para el futuro colectivo.